MATEHISTORIAS #16

Anécdotas de Isaac Newton

por
VICENTE MEAVILLA SEGUÍ
(Catedrático de Matemáticas jubilado)

Isaac Newton (1643-1727)
(Autor: Vicente Meavilla)

El matemático inglés Isaac Newton fue un niño muy distraído. Por este motivo, ocupaba los últimos bancos de su clase. En una ocasión, un compañero más adelantado que él le propinó un puñetazo en el estómago. Isaac, para vengarse, decidió quitarle el puesto y empezó a estudiar con entusiasmo. En poco tiempo se convirtió en el número uno de su clase.

En su juventud, Newton fue muy aficionado a construir diversos instrumentos. Entre ellos una caja, que contenía una linterna, con la que hacía creer a sus vecinos que había aparecido un cometa.

En 1688 fue miembro del Parlamento. Se cuenta que solo tomó la palabra en una ocasión y fue para rogar al ujier de la Cámara de los Comunes que cerrara una ventana por la que entraba corriente de aire.

Francisco Arago nos cuenta la siguiente anécdota:

> Al ir un día a la capilla para cumplir con sus preceptos, Newton dejó por descuido una vela encendida sobre su mesa de trabajo. Durante su ausencia, su perro favorito, al que llamaba Diamante, tiró la vela, produciéndose un incendio que destruyó una gran cantidad de manuscritos y de notas. Al volver se dio cuenta del desastre irreparable que había sucedido. Si vamos a atenernos a las referencias de algunos presentes, se limitó a decir: « ¡Ah, Diamante, Diamante, no te has de dar nunca verdaderamente cuenta del mal que me has hecho!».

Se cuenta que, en una ocasión, Newton entró en la cuadra de la granja donde vivía creyendo que llevaba a su caballo sujeto por las riendas. Lo cierto es que hacía tiempo que el cuadrúpedo se había soltado y Newton iba andando solo sosteniendo las riendas.

Una vez, durante una conversación con una dama, agarró un dedo de la señora y lo introdujo en el hornillo de su pipa para apretar el tabaco. La mujer se quejó y Newton, que estaba distraído, le dijo: «Lo sé, lo sé… os amo».

Otra vez, William Stukeley, amigo y biógrafo de Newton, le invitó a cenar pollo. Cocinó el ave, preparó la mesa y puso el pollo en una fuente tapada. Viendo que Isaac no acudía a la cita, William decidió comerse el pollo y, concluida la cena, puso los huesos en la fuente. Más tarde apareció Newton, saludó a su amigo y se sentó a la mesa. Levantó la tapadera de la fuente y al ver solo los restos exclamó: « ¡Ay! Me había olvidado de que ya habíamos cenado».

El mismo Stukely refiere la famosa anécdota de Newton y la manzana diciendo:

> Después de cenar fuimos al jardín, nos sentamos debajo de un manzano y me dijo que había estado en la misma situación cuando se le ocurrió la noción de la gravedad. Cuando vio caer una manzana del árbol se preguntó: ¿Por qué cae perpendicularmente hacia el suelo?

Acabamos este anecdotario newtoniano con un párrafo que puede tomarse como un autorretrato científico de Newton:

> No sé lo que parezco al mundo — decía— yo me comparo a un niño jugando a la orilla del mar, recogiendo aquí y allá una piedra más o menos lisa, o una concha de rara belleza, mientras que el gran océano de la verdad permanece completamente invisible a sus ojos.

Director: Ricardo Alonso Liarte (IES Salvador Victoria, Monreal del Campo)

Consejo de Redacción: Alberto Elduque Palomo (Departamento de matemáticas de la Universidad de Zaragoza), Julio Sancho Rocher (IES Avempace, Zaragoza), Daniel Sierra Ruiz (CPI El Espartidero, Zaragoza).

Entorno Abierto es una publicación digital trimestral que se edita en Zaragoza por la Sociedad Aragonesa «Pedro Sánchez Ciruelo» de Profesores de Matemáticas. *Entorno Abierto* no se identifica necesariamente con las opiniones vertidas en las colaboraciones firmadas.

Envío de colaboraciones a <sapmciruelos@gmail.com>

Blog: <http://sapmatematicas.blogspot.com.es/>

Twitter: @SAPMciruelos

Enero de 2026
ISSN: 2386-8821e

BY NC SA